

Zahara de los Atunes

Pasando Tarifa y la extensísima playa de Valdevaqueros, más allá de las ruinas de Baelo Claudia, junto a la ensenada de Bolonia, se encuentra una de las extensiones más largas de playas finas de Cádiz.

Siguiendo esta línea de costa, interrumpida sólo, aquí y allá, por algún cabo, acantilado ó pequeña ensenada, llegamos al [pueblo de Zahara delos Atunes](#). Tal como su nombre avisa, su conexión con el mar es plena e inconfundible a la vez que se funde con las sierras que lo rodean, siendo su gente tanto hijos del mar como de la montaña, manteniendo esta fuerte unión con sus orígenes.

Zahara de los Atunes:



o, el pequeño pueblo de [Zahara de los Atunes](#) se encuentra hoy en día comunicado con las mayores rutas que pasan por Cádiz y con su vecino Barbate, del cuál se ha independizado como ELA

N
a
c
i
d
o
d
e
l
m
a
r
y
a
m
a
m
a
n
t
a
d
o
p
o
r
e
l
m
i
s
m

(Entidad Local Autónoma), por lo cuál, sus vecinos habían estado luchando desde hace años. Sin embargo, durante décadas el viajar fue difícil y la gente de [Zahara delos atunes](#) dependía plenamente del mar, formando así una fuerte comunidad con un peculiar carácter. Aquí el mar mandaba y proveía y aunque a veces era duro con ellos; trabajaban, sufrían y reían en fraternidad. Las pequeñas flotillas de barcos salían, desempeñando el mejor de sus papeles en la pesca del atún, para lo cuál usaban la almadraba, técnica heredada de los colonos fenicios, que viajaron a lo largo del Mediterráneo hasta llegar a estas orillas hace unos tres mil años. Les siguieron los romanos, cuyos restos se pueden apreciar hoy en día en Bolonia, los musulmanes y merodeadores como vikingos, normandos e incluso corsarios berberiscos, que son algunas de los que se dejaron embrojar por la perla de la costa gaditana.

Lugar de veraneo y paraíso entre temporadas:

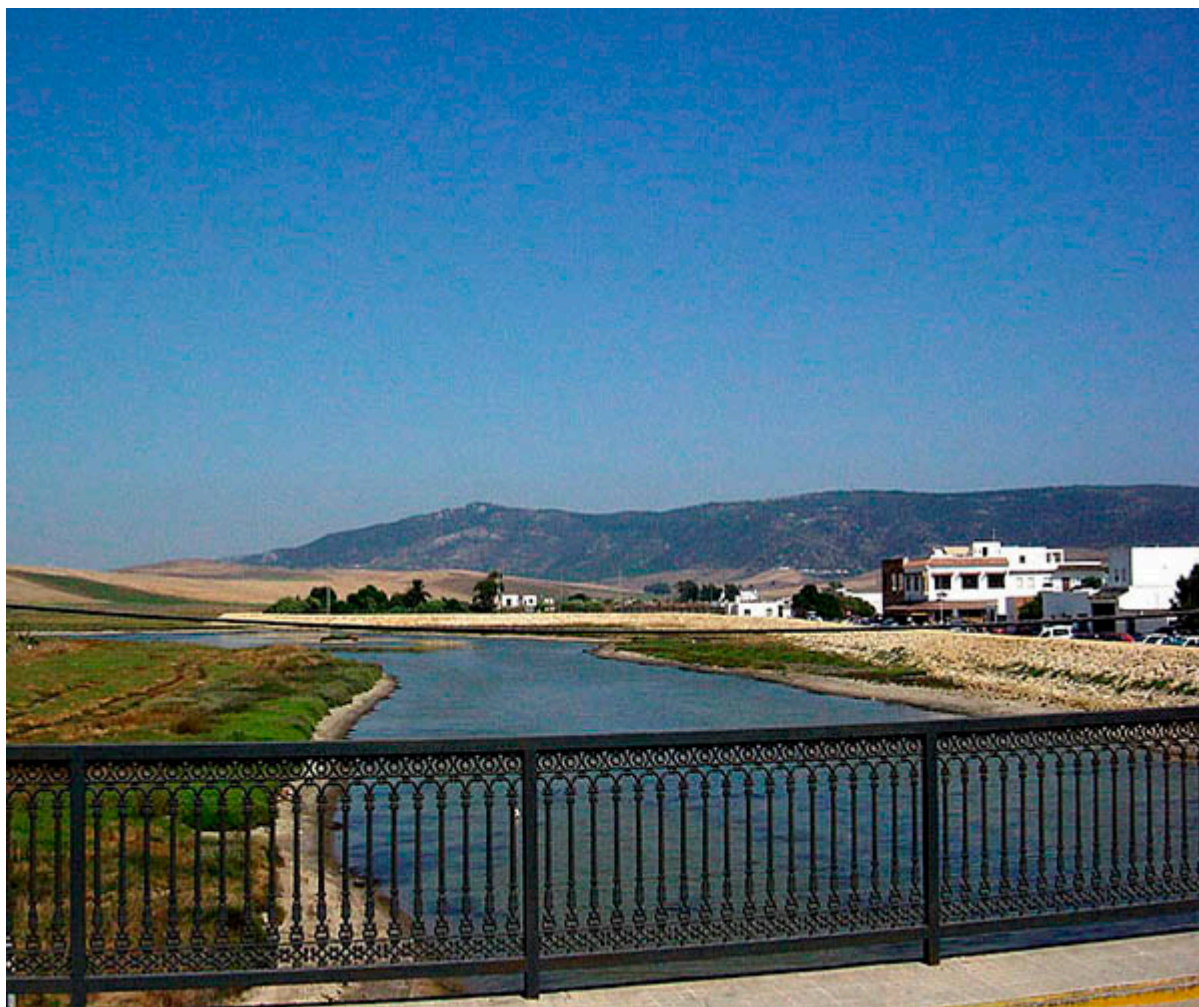


ra, completada por sus refrescantes brisas y sus clásicas escenas marítimas, este paraíso no podía mantenerse al margen sin ser descubierto durante mucho tiempo. Fue uno de los primeros asentamientos costeros resididos permanentemente por extranjeros (sobre todo alemanes: Playa de

los Alemanes...), allí se construyó la primera urbanización de la zona: Atlanterra, situada al este de [Zahara delos Atunes](#), al borde del municipio con Tarifa, aunque para todos por aquí es parte de Zahara. En verano, los más llenan las calles, cafés, restaurantes y playas, muchas caras conocidas y todas felices de estar pasando el verano en uno de los sitios de "actualidad" de los más deseados de España. La temporada de veraneo se prolonga entre tres ó cuatro meses, por el incremento del número de visitantes en verano. Sin embargo [Zahara de los Atunes](#) y sus inmediaciones, mantienen su mundano, lánguido ambiente y seductora belleza durante todo el año. Entre los Visitantes conocidos de [Zahara de los Atunes](#) se encuentran Pablo Carbonell, Aitana Sánchez Gijón, Imanol Arias, el gran Wyoming, Juan José Benítez...y tantos otros de solera nacional e internacional.

Al asegurarse [Zahara de los atunes](#), su independiencia de Barbate y Tarifa, motiva el obtener un turismo de clase media y alta, que no sólo es atraído por las playas y cómodos hoteles, sino también por el encanto de Zahara y la paz y belleza de sus sencillos alrededores. Parte de estos esfuerzos se han centrado en el nuevo plan de un campo de golf de 18 hoyos de "Cabo de Plata", cuyo objetivo es ampliar el atractivo de [Zahara](#) y no disminuirlo.

Algunas vistas del pueblo

















Autor: [José Gómez Martínez](#) ©